

LA INCIERTA ECONOMÍA LATINOAMÉRICA EN 2015

Ramón Casilda Béjar¹

¹ Profesor del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Alcalá. Profesor del Instituto de Estudios Bursátiles. Autor del libro: *Crisis y reinvención del capitalismo. Capitalismo global interactivo: Globalización-Multinacionales-Tecnología-Conocimiento*. Editorial Tecnos. Madrid, 2015.

LA INCIERTA ECONOMÍA LATINOAMÉRICA EN 2015

1. América Latina, un gran continente

América Latina (AL) tiene un PIB de 5,657 billones de dólares, equivalente al 8% de la riqueza mundial y cuenta con 588 millones de habitantes que representan el 8,5% de la población del planeta. Durante las últimas tres décadas ha crecido, ha logrado reducir la pobreza y ha sido capaz de elevar el ingreso medio per cápita de sus ciudadanos, hasta los 9.536 dólares². Aunque no ha logrado cerrar la brecha de bienestar que le separa de los países más desarrollados o avanzados³.

El Banco Mundial (BM), considera que el crecimiento en la región está decayendo (*Perspectivas económicas mundiales. GEP, enero 2015*)⁴. Esto tiene que ver el desafiante contexto externo que representa un lastre importante para muchos países. Una desaceleración más fuerte de lo esperado en China y una caída más pronunciada de los precios del petróleo y las materias primas, representan “riesgos” importantes que afectan las

² Para más detalle, véase: <http://datos.bancomundial.org/region/LAC>

³ Para más detalle, véase; Ramón Casilda Béjar (2015): *La Crisis y la Reinención del Capitalismo. Capitalismo Global Interactivo Globalización-Multinacionales-Tecnología-Conocimiento*. Editorial Tecnos. Madrid.

⁴ Banco Mundial (enero, 2015): *Perspectivas económicas mundiales*: Washington.

perspectivas de crecimiento en América Latina que las sitúa en el 0,8%, frente al 0,9% del Fondo Monetario Internacional (FMI, cuadro 1).

En este contexto, el comportamiento de los países, se presenta diferente. Mientras que el parón económico de los principales socios comerciales, y la caída de los precios de las materias primas y de los productos básicos, impactaron notablemente en dos de las más importantes economías regionales: Brasil (la primera) y Argentina (la segunda). Por el contrario en México (la segunda) y los países centroamericanos se han fortalecido debido a la recuperación de los Estados Unidos (EEUU) y de los países europeos.

A su vez, la fuerte caída del precio del petróleo, representa el mayor riesgo para el crecimiento y estabilidad de las economías petroleras de la región: Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, México y Venezuela, siendo esta última, la más castigada con mucho. Aunque en términos generales, se prevé que la caída del precio sea neutral para América Latina, los efectos sobre los países son muy diferentes⁵.

2. América Latina situación incierta en 2015

América Latina comenzó el 2015, con unas previsiones poco favorables en relación al año anterior, y se prevé que el crecimiento disminuya por quinto año consecutivo, mostrando diferencias, según las recientes estimaciones presentadas por el FMI⁶, que proyectan un crecimiento en

⁵ Para más detalle, véase; Ramón Casilda Béjar (2015): *Crisis y reinención del Capitalismo. Capitalismo Global Interactivo*. Editorial Tecnos. Madrid.

América Latina y el Caribe del 0,9% en 2015, menor al 1,3% obtenido en 2014 (FMI, cuadro 1).

Las perspectivas a corto plazo siguen siendo relativamente débiles, con contracciones del PIB en tres de las economías más grandes: Brasil (-1%), Argentina (-0,3%) y Venezuela (-7%), mientras que solo Chile (2,7%) y Perú (3,8%) registran un repunte. En cambio, se proyecta que el crecimiento se mantenga estable en América Central y el Caribe, y se fortalezca en México (3%), favorecido por una reducción de la factura petrolera para los importadores y una robusta recuperación económica en Estados Unidos (3,1%) que le permite la llegada de mayores flujos de remesas.

Brasil la primera economía regional, se encuentra atravesando la peor recesión en más de dos décadas, y el Gobierno de la presidenta Dilma Rousseff, ha aprobado realizar un ajuste del gasto de 70.000 millones de reales (unos 23.300 millones de euros). La medida va encaminada a sanear y fortalecer las finanzas públicas. Las previsiones del Gobierno prevén un retroceso del PIB del -1,2% mayor que el estimado por el FMI (-1%).

Esta situación que trae vientos menos favorables de cola, provienen fundamentalmente del exterior, debido esencialmente a la menor demanda de las economías desarrolladas, especialmente de China. Debe de tenerse en cuenta, que la región ha basado su crecimiento en sus exportaciones, básicamente de materias primas y bienes primarios, lo cual indica que se esté incurriendo en un riesgo histórico, como es la “reprimarización” del crecimiento, algo que ya sucedía a finales del siglo XIX y principios del XX.

⁶ FMI: *Perspectivas económicas: Las Américas* (abril, 2015). Washington.

De tal manera que los puntos que más preocupan se concentran, primero en un mayor debilitamiento de los precios de las materias primas, que vinculadas con una desaceleración más pronunciada de la demanda China, acentúa las presiones sobre los países exportadores netos de materias primas de América del Sur. Al mismo tiempo, los riesgos financieros se han intensificado, tras un período prolongado de fuertes entradas de capitales y crecimiento del crédito a nivel regional y bajas tasas de interés a nivel mundial. Y segundo, un crecimiento mayor que el esperado en Estados Unidos, beneficiaría a sus principales socios comerciales en la región, en particular a América Central y México, pero también podría acelerar la normalización de la política monetaria de Estados Unidos, que llevaría a una subida de los tipos de interés con su consiguiente impacto en la región.

También un tercero, que se concentra en la posibilidad de un prolongado debilitamiento de la actividad económica, lo cual acentúa el riesgo de que se cometan errores en términos de políticas internas, en especial en aquellos relativos a intentar prevenir una desaceleración con políticas públicas excesivas.

3. Tendencias divergentes entre países

Se proyectan tendencias divergentes entre las economías financieramente integradas: Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay, proyectan distintas dificultades con los mercados internacionales de materias primas. Dificultades relacionadas con la disminución de los precios de exportación y la consecuente caída de la inversión. Sin embargo, los sólidos fundamentos macroeconómicos proporcionan un importante margen de maniobra para la aplicación de políticas anticíclicas, aunque como se ha señalado se corre el riesgo de que sean excesivas.

Las condiciones económicas en algunos de los países exportadores de materias primas menos financieramente integrados, siguen siendo particularmente desafiantes. Es el caso de países como Venezuela y Argentina. El primero, entró en recesión a principios de 2014 y se prevé que sufra una grave contracción en 2015, que le llevaría a una situación altamente preocupante, como es la fuerte devaluación del bolívar y la inflación desbocada. El segundo, aunque las presiones cambiarias se han atenuado, pero aún así, se proyecta una decrecimiento y una alta inflación.

Por otra parte, el fortalecimiento del dólar, que se ha apreciado alrededor de un 18% en términos efectivos reales desde junio de 2014, hasta marzo de 2015⁷, significa la más rápida en más de 40 años. Además, muchos observadores esperan que continúe, impulsado por las favorables perspectivas de crecimiento y la ampliación de los diferenciales de las tasas de interés con respecto a otras monedas importantes. Aquí surge la gran cuestión, de cómo podría esta continuada apreciación del dólar afecta el crecimiento de la región.

Al analizar los últimos 45 años, los mercados emergentes han tendido a registrar un crecimiento más lento, en promedio, durante períodos de apreciación prolongada del dólar. En América Latina este patrón parece ser más fuerte que en otras regiones de mercados emergentes,

⁷ El bolívar, cruzó la barrera de los 400 bolívares por dólar (21-5-15), el doble de la cotización del Sistema Marginal de Divisas (199 bolívares por dólar), la tasa de mayor valor establecida por el Gobierno en un esfuerzo por detener el imparable ascenso de la moneda estadounidense en el mercado negro. Venezuela mantiene control de cambios desde febrero de 2003, pero mantiene otros dos tipos de cambio frente al dólar: 6,30 bolívares, reservado para la importación de alimentos básicos, y 12 bolívares, para otros consumos menos prioritarios.

particularmente en los países exportadores de materias primas de América del Sur. El análisis muestra que durante períodos prolongados de apreciación del dólar, el menor crecimiento en América Latina ha estado asociado a tasas de interés reales más elevadas en Estados Unidos, una dinámica más débil en los mercados de materias primas y, por lo tanto, términos de intercambio menos favorables.

En cuanto al crecimiento observado en Estados Unidos, este no ha variado mucho en promedio entre los episodios de apreciación y de depreciación. Esto indica que las diferencias en las tasas de crecimiento de América Latina entre los episodios de apreciación y de depreciación del dólar reflejan principalmente factores distintos del crecimiento en Estados Unidos. Además, las monedas latinoamericanas se han apreciado, en promedio, algo menos en períodos de fortalecimiento del dólar, aunque aparentemente sin proporcionar suficiente impulso a la demanda agregada a través de una mejora de las exportaciones netas⁸.

La apreciación del dólar puede ser el resultado de shocks diferentes, con efectos diversos en América Latina. En general, una contracción monetaria y/o un crecimiento vigoroso han impulsado la apreciación. Pero en el pasado, otros factores, tales como una fuga a escala mundial hacia activos de alta calidad e intervenciones cambiarias coordinadas, también han contribuido, lo que refleja el papel central del dólar en el sistema monetario internacional. En general, la perspectiva de un dólar persistentemente fuerte, sumado a las mayores tasas de interés previstas en Estados Unidos, podría plantear riesgos evidentes para el crecimiento de América Latina, particularmente para los exportadores de materias primas y aquellos países

⁸ FMI. Estudios económicos y financieros. Perspectivas económicas (abril, 2015): *Las Américas se recuperan, el Sur aún espera*. Washington.

expuestos a descalces de sus monedas, que representa un riesgo para los negocios complicando a muchas empresas latinoamericanas.

Cuando el precio del dólar sube, los exportadores locales ven crecer sus ingresos y tratan de producir más. Pero la devaluación de la moneda local, crea problemas a las empresas endeudadas en dólares, y problemas graves a las que deben dinero en dólares y reciben ingresos en moneda local. Tener activos en una moneda y pasivos en otra - descalce monetario- ha tenido un papel importante en algunas de las anteriores crisis financieras de la región⁹.

Existen grandes diferencias en la dolarización de los pasivos corporativos en distintos países de la región. A mediados de los años 1990, las grandes empresas en un gran promedio en Argentina, Perú y Uruguay, tenían más de la mitad de su deuda denominada en dólares. Las de Brasil, Chile y Colombia, por el contrario, mantenían un porcentaje muy bajo de sus pasivos en dólares. En los países poco dolarizados en general, se constata que las empresas tienden a igualar la composición monetaria de sus deudas y sus ingresos. En estos países, como Brasil o Chile, las que cuentan con mayor deuda en dólares son las empresas exportadoras.

En los países muy dolarizados, en cambio, los niveles de deuda en dólares no varían mucho de un sector a otro de la economía. Esto se traduce en que las empresas con ingresos en moneda local terminan con un descalce monetario peligrosamente grande. Una devaluación hace crecer de un día para otro el valor de la deuda medida en moneda local, lo cual puede traducirse en un grave problema financiero, si

⁹ FMI. Estudios económicos y financieros. Perspectivas económicas (abril, 2015): *Las Américas se recuperan, el Sur aún espera*. Washington.

bien, prácticamente en todos los casos, las empresa con grandes descalces monetarios reducen sustancialmente sus niveles de inversión después de una devaluación¹⁰.

En aquellos países muy integrados con la economía estadounidense, los efectos mencionados deben considerarse paralelamente a los efectos positivos de la demanda si el fortalecimiento del dólar está impulsado por un crecimiento vigoroso en Estados Unidos. Estas externalidades positivas son relevantes en particular en América Central y México, gracias a los cuantiosos flujos comerciales y de remesas, pero no tanto en América del Sur.

La perspectiva de un dólar persistentemente fuerte, sumado a las mayores tasas de interés previstas en Estados Unidos, podría plantear riesgos para el crecimiento de América Latina, particularmente para los exportadores de materias primas y aquellos países expuestos a descalces de monedas. Por otra parte, en la medida en que algunos países han implementado reformas macroeconómicas desde finales de 1990 —fortaleciendo sus regímenes de política monetaria, permitiendo una mayor flexibilidad cambiaria y reduciendo la dolarización de los pasivos— deberían estar mejor preparados ahora que en el pasado para hacer frente a este período de fortalecimiento del dólar de EE.UU.

4. Opciones de política económica

A pesar de la continuada desaceleración registrada en los últimos años, la capacidad económica ociosa sigue siendo limitada, mientras que las expectativas de crecimiento a

¹⁰ BID. Red de investigación (2006): Kevin Cowan y Arturo Galindo que para ilustrar que tan problemática puede ser el descalce monetario, citaron los resultados de los estudios de la Red de Investigación a cargo de equipos de investigación independiente en seis países: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y Uruguay. Washington.

medio plazo se han deteriorado. Asimismo, las posiciones fiscales se han debilitado en la mayoría de los países, por lo cual no parece aconsejable una mayor expansión fiscal para impulsar el crecimiento. La flexibilidad cambiaria, puede jugar un rol fundamental para facilitar el ajuste a condiciones externas más difíciles. En particular, la depreciación de las monedas ayuda a redirigir la demanda hacia los productos nacionales, lo que reduce el déficit externo. Ecuador lleva a cabo este tipo de política de incentivar el consumo nacional y otras a frenar las importaciones (FMI, 2015).

El FMI insta a las autoridades económicas de la región a garantizar la solidez de las finanzas públicas, especialmente porque sigue habiendo importantes riesgos para el crecimiento. Las vulnerabilidades del sector financiero, también deberán mantenerse bajo control, dado que la reducción de las ganancias, las condiciones de financiamiento más difíciles y el fortalecimiento del dólar están poniendo a prueba la capacidad de resistencia de los deudores.

Una prioridad fundamental para los gobiernos es abordar los problemas estructurales para impulsar la inversión, la productividad y el crecimiento potencial. Las mejoras en el clima de negocios, la infraestructura y la educación, pueden fomentar unas economías más diversificadas, resilientes y prósperas.

Los riesgos de estas opciones de política económica, están directamente relacionados con los factores mencionados anteriormente y, en términos generales, siguen inclinados a la baja. Un mayor debilitamiento de los precios de las materias primas, tal vez vinculado con una desaceleración más pronunciada de la inversión en China, acentuaría las presiones sobre los exportadores netos de materias primas de América del Sur. Un crecimiento mayor que el esperado

en Estados Unidos beneficiaría a sus principales socios comerciales en la región, pero también podría acelerar la normalización de la política monetaria de Estados Unidos. En un escenario en el que los rendimientos de los bonos estadounidenses aumenten rápidamente, resurja la turbulencia financiera en la zona del euro, o en el que se produzca otro tipo de shock a nivel mundial —a pesar de que avance la expansión monetaria en la zona del euro y en Japón— no es descartable que ocurran cambios abruptos en los mercados de divisas y de capitales de América Latina.

Los países más expuestos son aquellos con grandes déficits de cuenta corriente y una elevada exposición a deuda denominada en dólares, aunque los altos niveles de reservas oficiales en moneda extranjera constituirán una protección importante. El prolongado debilitamiento de la actividad económica también acentúa el riesgo de que se cometan errores en términos de políticas internas, en especial relativos a intentar prevenir una desaceleración estructural con políticas de estímulo excesivas. Por el momento la mayoría de los países parecen estar resistiendo ese riesgo, y los estímulos fiscales en general se limitan a las economías con balances públicos sólidos, como Chile y Perú.

Sin embargo, los compromisos con la prudencia fiscal podrían verse sometidos a presiones políticas en la medida que se torne más difícil cumplir con las expectativas de progreso social y económico sostenido en un contexto menos favorable. Riesgos adicionales para la estabilidad macroeconómica podrían derivarse de un deterioro peor que el esperado en la calidad de los activos del sistema bancario, en la medida que la caída de los ingresos afecte negativamente a los deudores corporativos y los hogares. Por lo tanto, las autoridades deberán controlar cuidadosamente los indicadores de vulnerabilidad

financiera y procurar que los acreedores mantengan reservas suficientes en sus balances para poder gestionar la fase descendente del ciclo de crédito.

Los ajustes de políticas necesarios reflejan las circunstancias de cada país, aunque la consolidación fiscal, la eliminación de los subsidios a la energía y el aumento de la flexibilidad cambiaria son prioridades compartidas en aquellas economías donde los desequilibrios macroeconómicos han estado aumentando. Es el caso de Venezuela, donde será imposible revertir rápidamente el daño causado por años de mala gestión económica. Aun así, cualquier estabilización efectiva deberá incluir una mayor depreciación del tipo de cambio oficial o un ajuste en relación al mercado paralelo o negro, una reducción del déficit fiscal y terminar con el financiamiento monetario, estrategia fiscal que viene acelerando el proceso inflacionario, por las necesidades de financiamiento del “sector público”, que se apoya en el Banco Central de Venezuela para obtener recursos a través del financiamiento monetario. También es preciso, el retiro de una cantidad de medidas de amplio corte dirigista que asfixian la actividad del sector privado.

Argentina, aunque sus distorsiones económicas son menos extremas, necesita una combinación similar de políticas macroeconómicas más restrictivas, un tipo de cambio más débil y un menor nivel de distorsiones microeconómicas para sentar las bases de un retorno a la estabilidad y al crecimiento. En el caso de Bolivia y Ecuador, el principal desafío es controlar los déficits fiscales y externos que se generaron con la caída de los precios del petróleo y el gas. Es probable que la gran expansión del gasto público de años recientes haya creado áreas de ineficiencia en las que ahora es posible y necesario buscar ahorros. Una mayor flexibilidad del tipo de cambio facilitaría el ajuste, y de no ser posible, de los precios internos, que implica una

devaluación de los salarios, como el acontecido en la economía española. Paraguay tendría que integrar el aumento anticipado en la infraestructura pública en un plan fiscal a mediano plazo prudente. En las tres economías, también es fundamental aplicar enérgicas medidas para tratar los problemas de gobernanza, corrupción, inseguridad y mejorar los resultados en términos de educación, sanidad y empleos mejor cualificados.

Cuadro 1

Últimas proyecciones del FMI

(crecimiento del PIB real, variación porcentual anual)

	2013	2014	2015	2016
		Est.	Proyecciones	
América del Norte				
Canadá	2,0	2,5	2,2	2,0
Estados Unidos	2,2	2,4	3,1	3,1
México	1,4	2,1	3,0	3,3
América del Sur				
Argentina	2,9	0,5	-0,3	0,1
Bolivia	6,8	5,4	4,3	4,3
Brasil	2,7	0,1	-1,0	1,0
Chile	4,3	1,8	2,7	3,3
Colombia	4,9	4,6	3,4	3,7
Ecuador	4,6	3,6	1,9	3,6
Guyana	5,2	3,8	3,8	4,4
Paraguay	14,2	4,4	4,0	4,0
Perú	5,8	2,4	3,8	5,0
Suriname	4,1	2,9	2,7	3,8
Uruguay	4,4	3,3	2,8	2,9
Venezuela	1,3	-4,0	-7,0	-4,0
América Central				
Belice	1,5	3,4	2,0	3,0
Costa Rica	3,4	3,5	3,8	4,4
El Salvador	1,7	2,0	2,5	2,6
Guatemala	3,7	4,0	4,0	3,9
Honduras	2,8	3,1	3,3	3,4
Nicaragua	4,4	4,5	4,6	4,3
Panamá	8,4	6,2	6,1	6,4
El Caribe				
Antigua y Barbuda	1,8	2,4	1,9	2,3
Las Bahamas	0,7	1,3	2,3	2,8
Barbados	0,0	-0,3	0,8	1,4
Dominica	-0,9	1,1	2,4	2,9
Granada	2,4	1,5	1,5	2,0
Haití	4,2	2,7	3,3	3,8
Jamaica	0,2	0,5	1,7	2,2
República Dominicana	4,8	7,3	5,1	4,5
Saint Kitts y Nevis	3,8	7,0	3,5	3,0
Santa Lucía	-0,5	-1,1	1,8	1,4
San Vicente y las Granadinas	2,4	1,1	2,1	3,1
Trinidad y Tobago	1,7	1,1	1,2	1,5
América Latina y el Caribe	2,9	1,3	0,9	2,0

Fuentes: FMI, *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos y proyecciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los agregados regionales se calculan como promedios ponderados por el PIB en función de la PPA, salvo que se indique lo contrario.

5. Perspectivas

Tanto el FMI como el BM y la mayor parte de los analistas internacionales, apuntan hacia una cierta recuperación en 2016 con un crecimiento que en los cálculos más optimistas pueden llegar hasta el 2,3%. Serán las exportaciones las impulsoras debido a la recuperación de los países de ingreso alto, así como por la llegada de mayores flujos de capitales externos que deberían situar al PIB durante el período 2015-2017 en un promedio cercano al 2,6%. Ahora bien, la posibilidad de una desaceleración más fuerte de lo previsto en China y la persistencia de los precios bajos de los productos básicos y del petróleo representan riesgos latentes importantes (GEP, enero 2015).

Si se desea mantener a largo plazo el crecimiento, son necesarias realizar reformas estructurales y en general, favorecer el acceso a fuentes de financiación más diversificadas, así como mejorar ampliamente el clima o ambiente de los negocios. Precisamente, este ambiente se está viendo perjudicado y decae. Según el estudio de la Fundación Getulio Vargas de Brasil (FGV, octubre, 2014), América Latina registra su menor nivel desde julio de 2009. Igual ha sucedido con el índice del clima económico, que cayó desde los 84 puntos en julio de 2014 hasta los 75 en enero de 2015¹¹. Esta puntuación es menor de la que tenía hace seis años (julio 2009), cuando la región sufría los efectos de la crisis económica internacional. También estos 75 puntos, se encuentran por debajo del promedio registrado de los últimos diez años, que se situaban en 102 puntos.

¹¹ Encuesta realizada trimestralmente por la FGV en asociación con el Instituto de Estudios Económicos de la Universidad de Múnich entre 1.071 especialistas de 117 países.

El estudio advierte, que este fue el quinto trimestre consecutivo donde se mantuvo un nivel considerado como desfavorable que contrasta con la ligera mejoría del mismo en el mundo, donde avanza de los 105 puntos en octubre de 2014, hasta 106 puntos en enero de 2015, impulsado por un mejor ambiente tanto en Estados Unidos como en la Unión Europea, con un avance de 104 puntos hasta 113, y en Japón que dejó la recesión en el cuarto trimestre de 2014¹², como en España, cuya economía creció el 1,4% en 2014 y su crecimiento para 2015 se sitúa según el Gobierno en el 2,9% y la Comisión Europea en el 2,8%.

Sobre favorecer el acceso a fuentes de financiación más diversificadas, se encuentra una de las enseñanzas más destacadas que ofrece la crisis económica a nivel mundial. La Federación Mundial de Bolsas, indica que la Bolsa de Santiago (Chile) y Bovespa (Brasil), se encuentran situadas entre las que mayor financiación han canalizado a sus respectivas empresas en 2013. En términos agregados, las Bolsas de la región han aportado más de 50.000 millones de dólares, cifra que ha duplicado la del ejercicio anterior. Esta es una buena noticia, que indica el camino correcto y a cuya progresiva mejora debería aspirarse. No obstante, al igual que ocurre en España y otros países europeos, el acceso de las empresas a los mercados de capitales es limitado, pues estos se concentran en las de mayor

¹² Después de registrar dos trimestres de contracción, la economía nipona creció en el último trimestre de 2014 un 2,2% y en el primer trimestre de 2015 registró inesperadamente un 2,4% respecto al mismo período de 2014. Sin embargo, el crecimiento japonés se debió en gran parte al aumento de las existencias de las empresas. El consumo privado, que supone hasta el 60% del PIB, aumentó un 0,4%. Aunque la economía nipona se ha recuperado, el crecimiento es relativamente lento, como lo demuestran el aumento de las existencias y el débil crecimiento del consumo. Aun así, el PIB de Japón encadena ya dos trimestres consecutivos de crecimiento.

tamaño. Hay, por tanto, un objetivo común, ofrecer un acceso más amplio y profundo a la financiación por medio de los mercados de valores hacia las pequeñas y medianas empresas, que les ayudaría a crecer y ganar tamaño.

Al respecto, el Banco Mundial señala en su informe: *El emprendimiento en América Latina: Muchas empresas y poca innovación*¹³: “El sesenta por ciento de los trabajadores latinoamericanos, trabaja en empresas con cinco o menos empleados. Esto indica que las empresas que sobreviven, crecen a una tasa mucho más baja que en otras regiones de ingreso alto. En América Latina las empresas tienden a comenzar pequeñas y a permanecer pequeñas. No hay nada malo por ser pequeño, pero mantenerse pequeño para siempre es un problema para la supervivencia”.

Aunque el tamaño no siempre es el mejor indicador del potencial de crecimiento y generación de puestos de trabajo de calidad. De hecho, las empresas multinacionales presentes en la región son menos innovadoras que su matriz. Igual les sucede a las “multilatinas”¹⁴, que sufren de un déficit de innovación, lo cual afecta a su competitividad. Las multilatinas, introducen nuevos productos a un ritmo menor que sus contrapartes en otros

¹³ Presentado en la Fundación Ramón Areces. Ramón Casilda Béjar (Coordinador): Jornada. *Retos y oportunidades del emprendimiento en América Latina*. Madrid, 24 de junio de 2014. www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/Latin AmericanEntrepreneurs.pdf

¹⁴ Para más detalle, véase; Ramón Casilda Béjar (2015): *Crisis y reinención del Capitalismo. Capitalismo Global Interactivo: Globalización-Multinacionales-Tecnología-Conocimiento*. Editorial Tecnos. Madrid.

países en desarrollo. De hecho en Ecuador, Perú, Jamaica, México o Venezuela, la tasa de creación de productos es menos de la mitad que en Tailandia o Macedonia y bastante más que en Corea del Sur. De esta manera, el informe recomienda generar un ambiente económico que les permita innovar y poder competir, reduciendo así el poder de los monopolios, mejorar la productividad y diversificar sus riesgos.

En consecuencia, esta falta de innovación daña la competitividad, frena el crecimiento y repercute en la generación de puestos de trabajo de calidad, por lo cual no se produce el círculo virtuoso deseado. Se trata de construir una clase empresarial innovadora, en donde las empresas de primera clase, aquellas que exportan bienes, servicios e incluso inversión extranjera directa, como es el caso de las multilatinas, ya no luzcan anodinas en comparación con las multinacionales de los países avanzados¹⁵.

Con la debida prudencia, toda esta situación, hace posible que América Latina se encuentre en la llamada “trampa del ingreso medio”¹⁶. Ante todo, hay que tener en cuenta que América Latina es una región de ingreso medio. El país típico, tiene un ingreso per cápita un 25% superior al del país típico del mundo, pero un 80% inferior al ingreso per cápita de un país desarrollado. Esto hace que su posición relativa este decayendo: hace 50 años se encontraba en condiciones mucho mejores que las actuales en comparación con el resto del mundo y, a pesar de los recientes progresos, ha sido incapaz de converger por

¹⁵ Informe Banco Mundial (2014): *El emprendimiento en América Latina. Muchas empresas poca innovación*. Oficina del economista jefe para América Latina. Washington.

¹⁶ Ramón Casilda Béjar (2015): *Crisis y Reinención del Capitalismo. Capitalismo Global Interactivo: Globalización-Multinacionales-Tecnología-Conocimiento*. Editorial Tecnos. Madrid.

ejemplo con EEUU¹⁷. Aquí se concentran todos los retos para seguir avanzando: ¿recuerdan la fábula de Esopo de la liebre y la tortuga?

¹⁷ Banco Interamericano de Desarrollo. Informe anual 2014 (Editores: Gustavo Crespi, Eduardo Fernández-Arias y Ernesto Stein): *¿Cómo repensar el desarrollo productivo? Políticas e instituciones sólidas para la transformación económica*. Washington.